

**EMILY, ROSE. TRANSLATING TRANS IDENTITY. (RE)WRITING UNDECIDABLE TEXTS AND BODIES. NUEVA YORK Y LONDRES, ROUTLEDGE, 2021, 215 PP., ISBN 978-0-367-36996-5**

*Translating Trans Identity. (Re)Writing Undecidable Texts and Bodies* de Emily Rose es un claro ejemplo del desarrollo de los Estudios de Traducción después de que los enfoques prescriptivistas dejaran paso a ideas más posmodernas centrándose así en la cultura, la identidad y la agencia dentro de la práctica de la traducción. Este volumen, que es el resultado de su tesis doctoral, sigue la línea de importantes trabajos dentro de la traducción *queer* como son las publicaciones de Epstein y Gillett (2017), Baer y Kaindl (2018) y Baer (2020), entre otras. La inestabilidad del término *queer* y de las teorías que de este se derivan, criticadas por su fuerte naturaleza individual y su intangible aplicación, se ponen en funcionamiento aquí para el análisis de numerosos textos contribuyendo así con valiosas reflexiones que indudablemente ayudan a configurar y solidificar lo que se ha descrito ya como el *queer turn* en los Estudios de Traducción (Santaemilia, 2018). Rose basa su análisis en el concepto de *indecidibilidad* (*undecidability*), que toma prestado de la filosofía de Derrida. Aboga por la multiplicidad de opciones para la traducción de este tipo de textos con el objetivo final de mantener y mostrar esta *indecidibilidad* que encontramos en los procesos de escritura, lectura y traducción.

La *indecidibilidad* de la amalgama de personajes<sup>1</sup> que Rose analiza a lo largo del volumen la lleva a usar pronombres epicenos. Apunta que la lengua inglesa ya cuenta con estas formas (*they/them*) pero existe cierta oposición por su naturaleza plural. Rose hace alusión directa a su decisión de usar los pronombres *ze/hir/hirself* que para los propósitos de esta reseña se traducen por el pronombre español neutro «elle», y por consiguiente se hace uso del morfema epiceno «-e» para sustantivos y adjetivos.

Rose divide su libro en tres grandes partes. Empieza con los textos (trans)género y su traducción, donde también comenta las características del palimpsesto como texto en transición, capaz de mostrar lo que ha sido borrado y reescrito al mismo tiempo. Procede con la segunda parte, que se centra en los textos intersexuales, donde los conceptos de hipertextualidad, hipotextualidad e intertextualidad se aplican a las obras estudiadas en el

---

<sup>1</sup> Por política editorial, que estipula la necesidad de respetar las directrices de la norma lingüística de la Real Academia Española, no se utilizarán las terminaciones en -e propias del lenguaje inclusivo en la presente reseña.

capítulo. Finalmente, explora las identidades y los textos agénero y la transferencia de ese vacío presente en los textos traducidos. Esta última parte comenta dos prácticas: el lipograma y la técnica del recorte (*cut-out*), en los que las limitaciones y transformaciones se imponen para expandir las posibilidades de creación (y traducción). La autora no presenta un corpus limitado de textos y menciona la falta de investigación sobre este tipo de autores y textos a lo largo de la historia. Su proyecto contempla el inglés, el francés y el español principalmente, y menciona otros idiomas como el alemán o el italiano. Cabe decir que esta selección de lenguas es capaz de proporcionar una muestra útil para analizar el trato de la diversidad (y ausencia) de género (entendiéndolo tanto en su acepción biológico-identitaria como gramatical).

La introducción se centra en los conceptos de sexo y género y define su concepción de *indecidibilidad*. Basada en la idea de devenir y desvenir (*becoming and unbecoming*), Rose entiende la identidad trans no como un paso de un género al otro sino como una inconformidad a las convenciones sociales de lo masculino y femenino. El dinamismo de estos procesos resulta en protagonistas y narradores indecibles, cuyas traducciones son entendidas como su vida después de la muerte del original. Estas traducciones *queer* consiguen convertir los textos originales, a veces escritos hace siglos, retrospectivamente en textos *queer*, un marco de pensamiento inexistente muchas veces en el contexto en que los originales fueron concebidos. Como hablante nativa de inglés, la autora hace hincapié en el contraste, a priori, entre el inglés como lengua donde no se marcan los género y las características morfológicas de las lenguas romances donde el género explícito es mucho más evidente, este tema lo retomará a lo largo de sus investigaciones.

Cada una de las tres partes principales se desenvuelve siguiendo la misma estructura: abren con una introducción histórica de las identidades que se analizan —(trans)género, intersexuales y agénero— y siguen con la contextualización de los textos estudiados y la comparación entre estos y sus propias traducciones. Además, la autora intercala estas partes que incluyen el análisis de los textos y sus traducciones con propuestas de técnicas para la traducción de la esencia *queer* inherente a los textos. Es interesante y enriquecedor explorar como Rose actúa en paralelo como investigadora y traductora de los textos poniendo en práctica las técnicas que propone.

Presenta primero, en los Capítulos 1, 2 y 3, los textos (trans)género: las memorias del abad François-Timoléon de Choisy, que cuenta en una carta sus experiencias viviendo como mujer en el siglo XVII; del diplomático Charles Geneviève Louis Auguste André Timothée d'Eon de Beaumont, Chévalier/Chévaliere d'Eon, que vivió como hombre y mujer en el siglo XVIII,

y de la guipuzcoana Catalina de Erauso, que fue monja y soldado a principios del XVII. Esta sección se abre con una discusión sobre los diferentes modelos de división de géneros a través de la historia: de un modelo hipocrático basado en un solo sexo hasta la concepción aristotélica que ha dominado el pensamiento occidental que divide los dos géneros actuales.

La propia Rose pone en entredicho la capacidad de traducir lo (trans)género en un texto escrito en un contexto de pensamiento donde este ni existía. Llega a la prometedora conclusión de que esa traducción no persigue una transferencia fiel del texto sino la apropiación de los contenidos para influenciar la manera como entendemos el género hoy en día. Estas memorias de personas que hoy entenderíamos como (trans)género, sean escritas por terceras personas o por ellas mismas, han sufrido pérdidas en su traducción al inglés, que no transmite la variabilidad de género (adjetivos, participios y pronombres) tanto dentro de los textos como entre ellos. Es esta variabilidad, esta *indecidibilidad*, la que lleva a los conceptos de *genotexto* [*genotext*] y *fenotexto* [*phenotext*], que presentan, como gen y fenotipo, lo que no es pero podría ser, constatando así que ningún texto nunca es final. Rose propone traducir estos textos a partir de la técnica del palimpsesto y de recursos como el marcaje de género de letras gráficas. El palimpsesto no lo encontramos tan solo en las memorias originales de Eon y Erauso, sino también en la traducción práctica que permitiría la yuxtaposición de texto original y traducido en un mismo espacio y al mismo nivel.

En los Capítulos 4, 5 y 6, se introducen los textos intersexuales, con el estudio de las memorias francesas de Herculine Barbin, famosa «hermafrodita» francesa del siglo XIX, que Rose compara con la novela de ficción *Middlesex* de Jeffrey Eugenides, donde su protagonista, Cal/Callie (Calliope), deviene y «desdeviene» hombre y mujer a lo largo de la historia. Analiza por primera vez estos textos en paralelo junto a sus traducciones al inglés del texto francés de Barbin y al español de la inglesa *Middlesex*. Abre la sección con el cambio de la mirada histórica hacia las personas intersexuales, que en un primer momento fueron consideradas poseedoras de dos sexos de entre los cuales uno imperaba y que más tarde, se consideró que solo existía un sexo «verdadero», y para llegar a ese solo sexo, y por ende el «mejor», se empezaron a llevar a cabo intervenciones quirúrgicas para asignar o reasignar un solo sexo.

La autora cita a Butler (2006) que constata que la «no-identidad» de género no se mueve fuera de los sistemas de género y poder; al contrario, supone un posicionamiento dentro de estas dinámicas. Los textos que aquí se presentan parecen estar sometidos a la búsqueda de una autenticidad que rechaza esa «indecidibilidad» propia de los cuerpos intersexuales. Rose expone que los críticos intentan y han intentado dar con ese momento que

marque el descubrimiento que marca la identidad anterior y posterior de los personajes protagonistas intersexuales. Según ella, la traducción de estos textos debería capturar la pluralidad tanto textual como identitaria, y es con este objetivo que la autora propone los hipertextos como herramienta para mostrar el universo inter-, intra- y metatextual que rodean las traducciones. En contraste con la relación entre hipotexto e hipertexto, que presupone una jerarquía lineal, la autora ve el hipertexto (Genette, 1989), la traducción que se escribe a partir del original, también a partir de textos alternativos, información, notas, influencias, etc. Este concepto se plasma en traducciones anotadas creadas como blogs o páginas web que permiten acceder a los textos y referencias que han influido en las decisiones traductoras. Hace falta añadir que en esta parte la autora, quizás de manera lógica, comete un error al mencionar que la forma española «cariño» como vocativo (que equivaldría al *honey* inglés) es masculino, cuando en realidad sí que sirve como vocativo epiceno.

Por último, en los Capítulos 7, 8 y 9, Rose analiza los textos agénero y su traducción. Toma como objetos de análisis la novela *Written on the Body*, de Jeanette Winterson, y la novela francesa *Sphinx*, de Anne F. Garréta, ambas publicadas en 1992, y sus traducciones al francés, italiano y español de la primera y al inglés de la segunda. En ambas novelas el género de la voz que narra o que protagoniza la historia no aparece en ningún momento. La autora reflexiona sobre el impacto que tiene la naturaleza lingüística en la forma en la que vemos el mundo, y también en la complejidad de todas las lenguas cuando el (no) género es traducido: las lenguas romances disponen de un sistema binario para casi todos sus sustantivos y adjetivos, pero el inglés marca el género de sus pronombres y artículos posesivos.

Con la intención de mantener la agenda *queer* de estos textos agénero, la autora propone la creatividad para enfrentar el desafío e introduce el uso del lipograma y del recorte [*cut-out*] para su traducción, con la premisa de que tanto el sexo como el género son conceptos que pueden ser simplemente borrados. Estas técnicas, que derivan entre otras de las obras del Oulipo francés, invitan a la creatividad para reescribir decodificando en la traducción el texto original convirtiéndolo así en una obra nueva. Similar al caso del «cariño» vocativo anterior, Rose presenta «colega» como una solución epicena a «amiga/o», que equivaldría al inglés *friend*, pero pasa por alto la realidad semántica y pragmática de este término en español.

Rose concluye el libro con un final abierto y arremete contra las injusticias ejercidas sobre las personas trans, sus cuerpos e historias. Es en la traducción *queer* donde ella encuentra el objetivo para traducir estos textos a través de la lectura [*reading*] real de estas identidades *queer*, trans y ambiguas. El texto para ella no es sagrado. Puede y debe ser «saboteado»,

como sugirieron las traductoras feministas para ajustarse al propósito de la traducción. Hay que traducir con el objetivo de mantener esta *indecidibilidad* que impera en los textos escritos sobre y por personas trans, y esto se consigue a través de una traducción experimental y creativa que huye del prescriptivismo: «la persona trans existe entre cuerpos, la escritura trans existe entre géneros y quien traduce existe entre textos» (p. 161, mi traducción).

Sin lugar a duda, la obra investigadora de Rose consigue crear un punto de encuentro y de partida con el objetivo de conformar y ordenar un campo a día de hoy poco explorado. Continúa con un trabajo de investigación previo que ha tenido el objetivo de recopilar y explorar poco a poco el análisis y transferencia de textos, narrativas e identidades *queer*. Tal como nos indica la autora, este es un proyecto que deja mucho por cubrir tanto por lo referido al número de textos como de identidades, cuerpos y experiencias. Recoge, a su vez, un conjunto de técnicas de traducción que replican el espíritu de las propuestas feministas de finales del siglo pasado y que, de manera poco ortodoxa, pero al mismo tiempo con un gran potencial filosófico y traductor, consiguen proponer respuestas concisas al reto que supone comprender y reproducir en otras palabras todo lo que es *queer* —y, por ende, ambiguo— ante el modo histórico de clasificar el mundo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baer, B. J. (2020). *Queer Theory and Translation Studies Language, Politics, Desire*. Routledge.
- Baer, B. J. y Kaindl, K. (2018). *Queering Translation, Translating the Queer*. Routledge.
- Butler, J. (2006 [1990]). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.
- Epstein, B. J. y Gillett, R. (2017). *Queer in Translation*. Routledge.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Taurus Ediciones.
- Santaemilia, J. (2017). *Sexuality and translation as intimate partners? Toward a queer turn in rewriting identities and desires*. En B. J. Baer y K. Kaindl (Eds.), *Queering Translation, Translating the Queer* (pp. 11-25). Routledge.

[GONZALO ITURREGUI-GALLARDO]